

PRECIO
5 centavos

Valores y giros a A. Barrera

Redacción y Administración: Perú 1537

PORTE
PAGO

U. Telefónica 478 B. Orden

La organización internacional del proletariado

Un manifiesto de la Sindical Roja, inoocu e impertinente, dió pie a una campaña de los "comunistas" en favor de la Internacional de Moscú. En ese llamado, hecho de encargo para "todo" el proletariado de la Argentina, se aboga por la completa unificación de los organismos sindicales de este país. Pero el objeto principal de ese "canto de sirena" consiste en promover la discusión en torno del problema de las internacionales, eludiendo por los elementos que dirigieron la parodia unificaciónista...

El grupo "comunista", por lo mismo que no representa una fuerza opositora lo suficiente capaz para imponer al comité central de la U.S.A. orientaciones concordantes con su política, trata de sacar provecho de la oportunidad que le brinda ese manifiesto bolcheviqui. Conseguirán los defensores de la Sindical Roja obligar al sindicalismo criollo a salir de su neutralismo en cuestiones internacionales? El llamado congreso de unificación sancionó la política prescindiendo de los "sindicalistas puros" y en esa prescindiencia se basa la unidad orgánica de la U. S. A. Por otra parte, es evidente que la tendencia dictatorial fue derrotada en aquel congreso, pese al apoyo que a los "comunistas" prestaron los "apoyados", y no es presumible que se haya fortalecido la posición de los "rojos" después de los últimos rozamientos producidos en el seno de las organizaciones "unificadas".

La posición del proletariado de la Argentina frente a Moscú, está suficientemente definida. Los anarquistas repudiaron a la Sindical Roja por su condición de simple anexo de la Tercera Internacional, lo que la convierte en un instrumento del Partido Comunista. Y los sindicalistas criollos manifiestan su alejamiento de esa Internacional, porque aceptar su política significaría romper la "unidad" hecha en el congreso de la Verdi. Queir, decir, pues, que la F.O.R.A. no estará representada en el segundo congreso de la I. S. R. por razones ideológicas — que fueron suficientemente expuestas y discutidas — y la U.S.A. no irá tampoco a Moscú, precisamente para mantener la unidad orgánica de sus sindicatos y evitar el choque de tendencias en su seno.

Estas razones corporativistas del sindicalismo criollo, esa necesidad de la prescindiencia política e ideológica para evitar el choque de opiniones y como consecuencia el desmembramiento de la U.S.A., no parecen tenerlas en cuenta los "comunistas". Derrotados por el camaleonismo, reducidos a la impotencia por las maniobras de los profesionales del burocratismo sindical, traicionados por los que simulaban coincidir con ellos en la forma de apreciar el problema internacional, olvidan su predica "disciplinaria" — de acatamiento a las resoluciones colectivas y de sumisión a los imperativos de la masa — y agitan desordenadamente el cenorro de la Sindical Roja.

Sus llamados son palabras al viento. Pero es bueno que tengamos en cuenta el oportunismo de los políticos comunistas y su pobre sagacidad para poner en tela de juicio cuestiones olvidadas. No es un gasto inútil de papel, tinta y saliva, eso de implorar a los dirigentes de la U.S.A. una sonrisa para la extrañada Sindical Roja? El sindicalismo criollo no puede abandonar su prescindiencia, única base de su vida presente y futura. Definirse por una de las corrientes políticas o ideológicas que agitan a las masas, y las dividen en grupos antagonistas, significa dar vida propia a las tendencias "unificadas" gracias a un sistema claudicante que elude la discusión del fundamental problema revolucionario. Y el camaleonismo es, precisamente, todo lo contrario del anarquismo y del socialismo, porque mientras socialistas y anarquistas tratan de organizar a los trabajadores de acuerdo con sus específicos puntos de mira, los "sindicalistas"

procuran eliminar de los sindicatos toda influencia política e ideológica, basando en la lucha por el salario la única razón económica del sindicalismo.

Sin quererlo, los políticos comunistas vienen sosteniendo nuestro mismo criterio respecto a la organización internacional del proletariado. La unidad nacional de la clase trabajadora la subordinan a claras y precisas orientaciones internacionales, con lo que rechazan de hecho el criterio de los prescindiencia. De la misma manera que los anarquistas combatimos ese unitarismo puramente orgánico, que elude las cuestiones teóricas y tácticas a fin de conseguir la reunión de los obreros en un solo organismo gremial sin tendencias definidas, los "comunistas" sostienen hoy que la "unificación" carece de valor si no define la U.S.A. su política internacional: con Amsterdam o con Moscú.

Nuestro "divisionismo" se repite, pues, en los defensores de la Sindical Roja. Rechazada la adhesión a esa Internacional, los comunistas no se conforman con la resolución soberana de la masa. Y agitan la bandera destituida de la "roja" a fin de conseguir formar una opinión que presione sobre los actuales dirigentes de la U.S.A.

Es fácil pronosticar el fracaso de los bolcheviques criollos. La "unificación" se hizo a base de un renunciamiento de las ideas de cada fracción integrante de la U.S.A. Y para mantener la unidad orgánica de esa corporación unificada, es menester que los "comunistas" renuncien a su política internacional. De lo contrario conseguirán, como nosotros, el mote de divisionistas...

Defensa del capitalismo

Los diferentes partidos burgueses pueden no coincidir en la forma de apreciar el problema político y hasta mantener luchas de predominio por la conquista del poder. Democracias y absolutismos, liberales y reaccionarios, republicanos y monárquicos, sostienen tremendas algarabías parlamentarias y hasta se van a las manos a fin de imponer sus concepciones políticas. Pero en cuanto la disputa llega a representar un peligro para la conservación de los privilegios y la posibilidad de una revolución proletaria se disuena en el horizonte social, termina la contienda entre los grupos políticos y todas las fracciones se unen para defender al capitalismo.

El corresponsal en Berlín del "New York Herald" dice que ha celebrado una entrevista con el general Ludendorff, quien le declaró lo que sigue:

"La salvación de Europa está en la destrucción del bolchevismo y en hacer regresar a Rusia en la Sociedad de las Naciones".

El militar germano declaró estar convencido de que la monarquía era la forma de gobierno que mejor se adaptaba al carácter del pueblo alemán, pero esta cuestión es secundaria, pues lo principal es proteger a Europa del derrumbamiento económico del bolchevismo.

Si, lo que interesa a los reaccionarios prusianos es salvar a Alemania del contagio revolucionario, asegurando el dominio del capitalismo sobre el proletariado, aun cuando el régimen asuma las formas republicanas, siempre hay esperanzas de restaurar la monarquía. Y hasta los socialistas pueden ser utilizables en ese caso, ya que demuestran ser los más acérrimos defensores del Estado.

Comerciantes en hispano-americanismo

Su majestad borbonica, cediendo a las reclamaciones de los conservadores, tenderos, literatos y conferencistas, que tienen algo que exportar a la América española, firmó un decreto convocando a la realización de un congreso nacional del comercio español en ultramar, distribuido en tres etapas que se efectuarán en Madrid, Sevilla y Barcelona en los meses de abril de 1923. El preámbulo de ese decreto dice así:

"El comercio español en ultramar necesita robustecerse en América, mediante la formación de un congreso hispano-americano, de carácter periódico. Podría crearse una oficina mediadora, que informara a comerciantes y productores, sobre el particularismo, y que a la vez dirigiera la organización de este congreso."

"España necesita hacer un esfuerzo para conseguir normas provechosas que consulten intereses americanos y españoles."

"Se advierte en la opinión el deseo de dar fuerza a las relaciones hispano-americanas, y el gobierno, recogiendo a la iniciativa de la Casa de América y del comité organizador de la Exposición de Sevilla, que viteron a coincidir en la fecha de celebración de este congreso, convoca por medio del presente decreto."

El periodista vacuno Francisco Grandmontagne y el político "de exportación" Francesc Rodríguez, encontrarán en ese decreto la confirmación de sus teorías hispano-americanistas. Pero los más contentos de seguro, han de ser los conservadores del Canchibio, los chorreros de Lugo, y el comercio industrial, comerciante, literato y conferencista se dedica a la exportación de productos para ultramarinos tan dramáticos como los de los socialistas.

No hay duda que, después de ese congreso, el hispano-americanismo de importación y exportación se anulará definitivamente.

Una requisitoria

Los bolcheviques tienen de la delincuencia un concepto puramente burgués. Y su justicia, que se ciñe a ese criterio reaccionario y legalista, resulta tan odiosa como la que tiene el capitalismo para su uso y todas las naciones. ¿Qué diferencia existe entre el procedimiento de la justicia bolcheviqui, que juzga como criminales a los enemigos del Estado, y la justicia burguesa, que califica de criminal todo acto que contrarie las disposiciones establecidas por sus leyes?

En el proceso que se sigue en Moscú a los socialistas revolucionarios, el delito es puramente político. Se les acusa de atentar contra la propiedad del Estado y contra la vida de algunos jefes comunistas, produciendo a la vez que esas actividades anti-bolcheviques favorecieron los planes de la contrarrevolución.

Según un telegrama publicado ayer por la prensa burguesa, el fiscal del gobierno, ante el Tribunal Superior de los Soviets, Krylenko, insistió en la requisición de la pena de muerte para los 30 socialistas revolucionarios enjuiciados, entre los que se cuentan cuatro mujeres. La requisitoria fiscal duró diez y ocho horas, finalizando en la madrugada de ayer. El discurso de Krylenko fue precedido por los de seis comisarios fiscales, y condenó todos los testimonios y pruebas en contra de los acusados. Krylenko tuvo, en consecuencia, que leer lo que llegó a provocar la ira de los reoquienes profirieron observaciones desafiantes ante sus acusaciones.

El fiscal sostuvo que habían sido probados todos los cargos contra los acusados y analizando en detalle las acusaciones del Gobierno de los Soviets, dijo que se había demostrado, en cada uno de los casos, la existencia de los reos con varias conspiraciones, intentos de complicidad en el asesinato de Volodarsky y de Uritsky, dirigentes del Soviet de Petrogrado, además de ciertas tentativas para asesinar a Lenin y Trotsky.

Krylenko alegó que las acusaciones de atentados contra el Estado, entre las que se cuentan actos terroristas de los socialistas revolucionarios, el robo sistemático a las instituciones públicas, la destrucción de la propiedad de los Soviets, la organización de levantamientos contra el poder soviético, la ayuda a las intervenciones extranjeras, ha sido demostrado en forma tan concluyente que justifican la petición de la pena de muerte para todos los acusados, excepción hecha de cuatro y de varios delatores.

Está bien claro el delito de los socialistas revolucionarios. No acataron la autoridad del gobierno bolchevique, la dictadura impuesta por el Partido Comunista, y la razón de Estado la que califica sus crímenes de acuerdo con la teología de esos dictadores contrarrevolucionarios.

No recordamos qué escritor francés dijo que el África colonialista al otro lado de los Pirineos, contemplados desde Francia, pero esa condición "africana" de la civilización, no impide que España pretenda civilizar a Marruecos y se empeñe en ello con un denuedo digno de mejor causa.

En esa manía por arreglar las cosas en casa, el Reino, está contenida toda la historia de España fuera de España. Los españoles colonizaron y "civilizaron" la América, pero dejaron desierta e invivible la península. Y no está lejano el día en que, en esa prolongación del África, sea necesaria la colonización de las tierras incultas o abandonadas por sus pobladores, porque los españoles van a Marruecos a "civilizar" a los negros o se venían a la América a colonizar sus extensas pampas.

Vamos un ejemplo del "africanismo" de España:

ROMA. — El diputado Tosti Valminuta, subsecretario de Relaciones Exteriores, ha preparado un memorándum respecto a las relaciones comerciales entre Italia y España, con objeto de facilitar la emigración italiana a España, y a ciertos distritos españoles donde faltan obreros.

"No está claro el problema 'africanista' de España? A fuerza de 'civilizar' la morería, Marruecos pasó de ser un distrito de Gibraltar y se metió en España. Y ahora será necesario que Italia emprenda la 'desafricanización' de la península Ibérica."

"Nuestro" himno en Santander

El señor Ortiz Echagüe da cuenta, con la mayor frescura, en "La Nación" que en el cuartel María Cristina de Santander las banderas militares están ensayando el himno argentino para tocarlo en ocasión de la visita de Alvar.

Y al dar cuenta se le fue la baba al señor Echagüe. Nunca sintió cosa semejante, dice. Pues el rey, el mismo Alfonso con todo su cretinismo, lo invitó a que fuese al cuartel para que testimoniara la "ejecución musical".

Aquello era sublime, grandioso y arrebatador! Como sería que los soldados que hacían fagina en el cuartel, al sentir la música salieron, quien con una escuela unido con un baile o un hisopo, rodearon la banda y se pusieron a cantar (en "gavero").

Ante lo sublime del espectáculo, el mismo señor Echagüe se sintió arrastrado, e alchando el pecho soldó la suya. "Sean errores".

Cuando volvió la vista vió al público en la puerta del cuartel que se deshacía en aplausos.

No faltaba nada, pues. El himno era tocado a la perfección y hasta coreado. Solo faltaba la llegada de Marcelo y entonces sería el acabose; el entusiasmo reventaría a las banderas militares y el público tiraría las bombas al aire.

También cuando se toca nuestro himno hay que sacarse el sombrero... porque si no los patriotas se lo arrebatan.

Los bandoleros del Sur

Per el alguna duda quedara respecto a la clase de gente que ejerce funciones de autoridad en los territorios del sur, vamos a transcribir una parte del decreto del gobernador interior de Chubut sobre pago de los bandoleros a la gendarmería.

Pero digamos antes que en varias localidades de aquellos territorios los elementos de la "liga", según informes de los mismos gobernadores, resistían como gendarmes y cuando llevaban los sueldos adquirían presto un uniforme y se presentaban a cobrar un sueldo que no ganaban...

En vista de esto, y como parece imposible verificar la autenticidad del gendarme, el gobernador ha ideado una manera original de realizar los pagos.

"En dicho decreto, el señor Berdera dispone que los sueldos de los gendarmes se paguen a los interesados en manos propias. El pago del personal de la policía debe hacerse ante el jefe de la repartición o comisario y en presencia del juez de paz y de dos vecinos caracterizados."

Las bases del sindicalismo revolucionario

El sindicalismo revolucionario es la manifestación práctica de la tendencia del movimiento obrero contemporáneo que va hacia la unión de los trabajadores manuales e intelectuales, y tiene por objeto la emancipación de los explotados, por la acción directa y revolucionaria, del yugo del salario y del Estado, y su educación en la lucha por la liberación de la sociedad sobre las bases del socialismo libertario.

En oposición a los partidos obreros socialistas de los distintos países, el sindicalismo revolucionario tiene por objeto reunir a los trabajadores en organizaciones políticas determinadas: sus esfuerzos organizados están más bien penetrados de la necesidad de ser militantes, que de producir resultados inmediatos.

Resumiendo siempre ante sí el axioma fundamental de que la existencia completa de todo el orden social depende esencialmente de su actividad productora. El sindicalismo revolucionario no se dirige por consiguiente a los diferentes matices y facciones políticas en el seno de la clase obrera, sino a los trabajadores mismos, como creadores de valores sociales — al minero, al mecánico, al ferroviario, al técnico, al químico —, en una palabra, a todos los elementos productivos cuya actividad crea riqueza y mantiene de un día para otro la vida social en su conjunto.

Es, pues, esta asociación económica de los trabajadores — presente al pensamiento de sus propagandistas por ellos más que un elemento de descomposición del movimiento obrero que obra como un obstáculo a esa emancipación.

El sindicalismo es un movimiento de clase y como tal se coloca en el terreno de la lucha revolucionaria de clases y de la acción directa. Su misión es doble: por un lado, se aplica a mejorar en tanto que es posible, las condiciones generales de la clase obrera desde hoy mismo, en los cuadros de la actual sociedad capitalista, y de defender el trabajo, por el empleo de los medios revolucionarios y la lucha, tales como la huelga, el boicot, el sabotaje, etc. contra los ataques de los explotadores y del Estado; por otra parte, considera como su misión principal la construcción práctica de un orden social en que la gestión de toda la vida social y económica reposará en manos de los trabajadores mismos, para lo cual esta tarea la que da al sindicalismo revolucionario su carácter específico y su importancia histórica en el porvenir. Porque no es más que por la organización econó-

Al destacamento de guardias de cárceles se le pagará ante el jefe del mismo, y el director del establecimiento y a los soldados del regimiento fronterizo, ante el capitán que los manda y con intervención de la gobernación.

Las disposiciones de este decreto se consideran de alta moralidad."

Dejemos a un lado lo de "moralidad" y conguenamos en que el señor Berdera trata a su gente con una misma amabilidad que un loco a sus perros... Pues no honra mucho que digamos al personal esa manera de pagar los sueldos.

Es claro que el cambio con la gente que ha quedado en el sur no es posible ser más galante. Los bandoleros continúan allí como en sus mejores tiempos.

Forzando el servilismo

Santa Fe, julio 30. — Ha llegado a ésta un comisionado encargado de recolectar fondos y obtener firmas para costear un álbum que será entregado al Presidente de la República.

Este comisionado recorre las dependencias públicas para visitar empleados con objeto de llenar su cometido."

He aquí una manera poco decente de tributar homenajes. Aunque tratándose de cosas políticas, la decencia queda excluida, nada tiene que hacer en asuntos de esa índole.

El homenaje encargado de ex profeso nos parece el colmo de la inmoralidad. Aunque nada puede ya sermos más común que la inmoralidad de los que mandan.

Pero lo que no puede ser, no puede ser. Y si los panegiristas nos han reventado los timpanos cantándole los al tiranuelo argentino a efecto de que nos demos por todo el país estaba rendido a sus plantas, ¿a qué salen ahora mendigando un homenaje?

¡Si ese homenaje ya debían esperarlo por argüimiento espontáneo... por lo menos de la burocracia nacional!

La salida de comisionados en busca de firmas por las oficinas públicas equivale a declarar que don Hipólito no cuenta con las simpatías que le atribuyen sus panegiristas. ¿Y entonces en qué quedamos? ¿Se espera que esas simpatías se manifiesten o hay que ir a buscarlas en el servilismo de los empleados públicos?

¡Y vaya un homenaje! La elocuencia de ese montón de papel firmado por miles de pinches y cagafantas, será el grupo de estómagos repetidos; será una alouencia con olor a pesebre o estercolero, que hará tapar las narices a todo el que no haya hecho del servilismo un culto.

¿Qué le aproveche al tiranuelo! El que no tiene más ya se sabe con quien se acuesta...

mica de los trabajadores, imbuida del espíritu revolucionario, que la reorganización de la sociedad puede ser emprendida o que ésta podría, en un momento dado, tomar una determinada forma.

Los acontecimientos prodigiosos que se sucedieron en Rusia y en la Europa Central durante estos últimos cuatro años dan una prueba elocuente del hecho de que los partidos políticos, dominados por las viejas tradiciones de la burguesía, son muy capaces de conquistar el poder político, pero no tienen la más mínima capacidad, por lo demás, la falta para todo, para la reorganización económica y social de la sociedad.

Los movimientos sociales y las transformaciones fundamentales del orden social no se hacen nunca por decretos y reglamentos de los señores; surgen del seno de las masas mismas, gracias al desenvolvimiento libre de todas las energías creadoras del pueblo y cuya expansión es siempre obstaculizada, a menudo completamente ahogada, por la labor monótona y uniforme y por la mecanización inanimada debida a la rutina innata a todo gobierno. Bajo este aspecto Rusia nos ha dado un ejemplo despectivo, cuya consecuencia funesta para el movimiento obrero internacional están, hoy aún, lejos de haber sido completamente comprendidas y pensadas.

Contra la política de Estado y de los partidos políticos, el sindicalismo revolucionario opone la política económica del trabajo organizado; contra la actividad desmoralizadora de los políticos profesionales, opone la capacidad constructiva y administrativa de las organizaciones económicas. Es en sentido que debe desarrollarse desde hoy la educación socialista de las masas. No se trata de proporcionar a los trabajadores los medios y los caminos que se consideran necesarios y eficaces para poner el poder del Estado en manos de tal o cual partido político; se trata de proporcionar a cada administradora una industria, como se reorganiza la producción sobre nuevas bases, como se resuelven las contradicciones existentes entre la industria y la agricultura. En una palabra, no se trata de la conquista del poder político por los obreros sino de la conquista de las fábricas y de la tierra.

Los sindicalistas revolucionarios consideran que cada nueva forma económica significa el desarrollo de una nueva forma política, porque es sólo en los cuadros de esa nueva forma política que la vida social que las nuevas formas económicas podrían abrirse un camino y desenvolverse. Es así que los sistemas de las guindas de la edad media encontraron su expresión política en la

LA PROTESTA en Santa Fé

NORMAS DE ACTIVIDAD

Proyectase la sombra de una inmensa actividad sobre el cuerpo cansado de la organización regional. En todas partes se percibe el efecto. Es algo psicológico, se admira y no rinde asonadas.

Por cierto la sombra comienza a iluminarse con ciertos resplandores de actividad, luz momentánea al principio, pero mediante buenas normas, puede desmenuzarse la sombra presencia que hoy ofrece y luce.

La inquietud colectiva, cuando se desahoga, sacude largas modoras, revive profundas esperanzas. El momento anárquico de las grandes acciones, por el que llega de sorpresa, no es lo inesperado. Se prepara con la actividad de muchas horas intranquilas, con el desvelo eficaz de muchos esfuerzos anudados, con la concentración moral de muchas ciencias convexas.

Otra es de lentitud, de método. Sin embargo, la apariencia cubre esa actividad silenciosa, y cuando sobreviene un momento en la lucha social, los más asombran ante lo inesperado; los menos, se regocijan por la conquista de un íntimo deseo de nuestra constancia. Congratulamos la sinceridad de la masa anónima que, por sufrir con carne propia los rigores sociales, se enciende en nuestra idea, ya que muchas veces los escépticos por la desviación de los que pensábamos menos expuestos a la fluctuante sugestión de usares con ideas, cuyas aguas babosas espumaran en la insidia contra la pureza de nuestro ideal humanitario.

Aquella masa que siente mucho más que comprende la hermosa bondad de la catástrofe, se sacrifica sin temor por ella, y sabe reconocer en su análisis que los son verdaderos partidarios de la revolución emancipadora, frente a los que se trepidan en buscar, después de proclamar a todos los vientos, medios prácticos para denegarla.

La lucha gremial, indiscutiblemente enojada, transida de un ilusorio desequilibrio, es un terreno sumamente vasto, donde pueden crecer plantas jugosas en la rebeldía. Sin duda no basta el culto intensivo, es menester intensificarlo, es necesario, pues, actividad.

Con actividad, nada es imposible. No queremos engrosar nuestras filas con un

gran número. En la minoría está la salvación. Ella reside en rectas normas de actividad. Capacitemos esa minoría para que la actividad se prolongue indefinidamente.

Mientras nuestros detractores cuando afirman que el obrero, sometido a una labor ruda, no se halla predispuesto a pensar, y por consiguiente no necesita ideología. Cuando el obrero audaz vuelve de su trabajo, y halla miseria en los hogares, y piensa en la holganza de sus patrones, comprende su situación de explotado, y su mente rudimentaria se abre como un cáliz silvestre a las caricias de un sol benefactor.

Por eso los compañeros activos, deben con la norma de sus vidas, de sus diarias actitudes, orientar la rebelión de los obreros, dirigida por una vía de seguridad sin límites.

La idea consciente debe propagarse en todo sitio. En ninguna parte el anarquismo será exótico: solo en las alturas del poder. Pero en la masa que sufre, será siempre una luminaria encendida, frente a la sombra apática que se proyecta sobre el muro cansado. Salgamos a todos los puntos del país, para brindar a las mentes virgines con un poco del grano rebelde de nuestro afán. No hemos de vaciar de arena la ampolla de nuestro esfuerzo. Mientras haya actividad habrá conciencia. Mientras haya conciencia, habrá esperanza en el futuro.

Libertemos los horizontes sombrados del presente, donde las nubes del error trazan sus viejas normas tempestuosas. Iluminemos con la luz roja de nuestras normas de actividad el nuevo amanecer predilecto. Pero que no sea simple poesía. Nuestro ideal requiere la poesía de la acción, cantando en el ambiente su hermosa júbilo.

La actividad no debe localizarse. Debe extenderse como una sementera. Breguemos por el internacionalismo: internacionalismo la personalidad de todos en la conciencia individual.

Localizar significa reducir el concepto de los hechos. En cada localidad, todos deben mostrar su iniciativa, pero con amplios fines. La iniciativa basifica nuestras normas, y de ella depende la acción. En la acción está la fuerza convincente del anarquismo.

de lancemos nuestra pregunta: ¿qué somos?

— ¡Unos locos! — responden los burgueses desde su sitio.

— Pequeños burgueses, afirman los bolcheviques desde su nuevo Estado.

— ¡Puros! ¡Fosilizados! — claman a voz en cuello nuestros ex compañeros.

— ¡Divisionistas! — grita desde su cuna amrica el aborrido del Congreso de unidad.

Y todo el griterío se confunde en un solo eco de rabia y calumnia.

Nosotros, seguimos siendo lo que somos

HIPER

Sindicato de la Zona Portuaria

Como informáramos en nuestra página anterior, a iniciativa de varios compañeros de esta, quedó organizado el Gremio de Estibadores, de cuyo concurso se puede decir, los trabajadores conscientes han carecido siempre a causa de las malas prácticas que la zona novnaria, patrocinante de este gremio en su período anterior — imponía a todas las organizaciones que se amparaban bajo su menguada finalidad.

La nueva organización que se inicia ha de ser de gran valor moral para los trabajadores del puerto, tan carentes de educación gremial, a causa del rudo trabajo y del camaleonismo tan imperante — en otras horas — entre esos mismos trabajadores.

No se carece de razón si se ha dicho que tales obreros gustan de andar acudidos, si aman la vida del comité político o si les agrada la taberna; nada de esto desprecia la mayoría de esos trabajadores, pero tenemos fe en la minoría surgida últimamente, y creemos que por primera vez se verán bien impulsados hacia una organización de sólidos fundamentos, donde no se erigirán caudillos, dictadores o anarquistas.

Era muy necesaria esa organización, no solo para el proletariado en general, sino para los mismos que forman tal organismo, o que irán a formar parte cuando se convengan cuál debe ser su puesto de combate, porque se irán alejando poco a poco de los vicios políticos y dejarán de ser ciegos en los comités.

Seguramente que para esto se requiere una buena propaganda para hacer comprender a estos trabajadores el rol que desempeñan en la sociedad actual, hermanos con sus mismos compañeros de clase e impulsados a la lucha para el porvenir; solo así tendremos compañeros obreros conscientes y no valederos en la lucha por todos los vientos. Es lo que se impone y lo que creemos que harán los organizadores para que sus esfuerzos se vean coronados por el triunfo.

Por lo pronto, el sábado ya ha empezado; el domingo último se efectuó la segunda asamblea general, habiendo asistido un número regular de obreros de la zona, demostrando el impulso que los anima a organizarse.

Después de haber escuchado a varios compañeros de la F. O. L., dieron por iniciada la asamblea, la que revisó importancia dando el interés de las diversas nociones presentadas.

Primeramente, teniendo en cuenta la diversidad de equipaciones del puerto, resolvieron formar un "Sindicato de la Zona Portuaria" que abarcara todos los obreros del puerto sin distinción de ninguna especie, y en primer lugar los del muelle Marconetti, fabrica de materias colorantes, etc., etc.

Se resolvió también a tal efecto, invitar por medio de un manifiesto a todos los obreros del puerto a que se organizaran, para una próxima asamblea que se efectuará el jueves 3 a las 20.30 horas en el local de la F. Obrera S.

Además, el domingo 6, a las 9 de la mañana, se realizará una conferencia en el mismo local, confidándose para el caso con compañeros de la localidad y un delegado de Paraná.

Como se nota, por lo que antecede, el nuevo organismo reviste bastante importancia, principalmente si se tiene en cuenta la finalidad que persigue y que hasta ahora llevaban muy bien encaminada.

Conviene hacer resaltar el apoyo prestado por la F. O. L. Esta Federación facilitó salón para las asambleas, ofreció el consejo para todo lo que fuese necesario, estando dispuesto a prestar apoyo moral y pecuniario si fuese requerido. La actividad demostrada es digna de nuestro apoyo y esperamos que los demás gremios tomen ejemplo e inicien una continua actividad para arrancar a los trabajadores de la rutina del ambiente.

(o)

La verdad sobre los obreros del Puerto

Los eternos traidores. — Asamblea en la F. O. Marítima. — Controversia estudiantil.

Necesitáramos historiar muy largamente acerca del desarrollo de la acción traidora que se ha venido incubando lentamente entre los estibadores y los obreros de la ribera en general, pero nos limitaremos a decir que el Gremio de Estibadores y a otros, adherido a la an-

tigua F. O. X. desde la última huelga general de 1920, en que Adán Ibáñez, Paredes, Villanueva y Acosta hicieron de las suyas, estaba completamente desorganizado. Es decir, había desaparecido. Hasta hace poco no se hacía ninguna propaganda. Pero he aquí que con la venida del delegado de la zona, Marínero Segundo Martínez, se venía convocando seguidamente a la asamblea general con resultados infructuosos.

(Sin embargo, la sola invitación que lanzaron algunos compañeros, como detallamos en otra crónica, en el local de la F. O. comunista, tuvo éxito).

El domingo último, recién pudieron los de la F. O. Marítima contar con número suficiente. La asamblea se desarrolló en medio de la charla de Villanueva, del delegado de la zona, del político Izmit, y con la presencia de aquellos mismos Paredes y Acosta, traidores conocidos por el gremio. Faltaba solamente Adán Ibáñez para completar la lista.

Convocado a la asamblea se había redactado un extenso manifiesto, al pie del cual se hallaban dos boletines de forma electoral, para influir sobre la afición de los criollos estibadores; la una, sobre la ley de compensación anula las conquistas, las reformas económicas adquiridas. Invitó al delegado de la zona a una controversia pública, la que fue eludida de parte del delegado, diciendo éste: "por que no se venía con wester y resolver a disolver la asamblea, argumento fútil y sin sentido para escurrir el bulto. La asamblea se disolvió, postergándose para el próximo domingo el asunto importante de si el sindicato de Estibadores se adherirá a la zona o permanecerá autónomo.

Veremos el resultado. Dejamos establecido que el sindicato de la zona portuaria, al menos al mismo tiempo, también el próximo domingo, en el salón de la F. Obrera Local comunista, su nueva orientación gremial.

(o)

La semana pasada nos ocupáramos de los abusos cometidos por la tal empresa del Estado y hoy debemos precisar otro hecho.

En el FCCN, de lo que menos se goza es de libertad, teniendo que estar los obreros sometidos a la autoridad de sus jefes, de lo contrario se les elimina de sus puestos. Parece que esto no fuera suficiente aun para ofender la dignidad de los trabajadores y ahora tienen el maligno propósito de hacerlos pasar hambre. Como el sueldo que ganan los obreros es completamente exiguo, cuando llegan los días de pago, del 12 al 15 de cada mes, éstos están apesadumados por realizar el cobro, pero parece que la empresa no quiere más que rebajar la dignidad de los trabajadores y para ello abate hasta el colmo. Figúrense que en vez de efectuar el pago el 12 o el 15 de cada mes, como debe ser, según sus métodos, parece que quisieran prolongar la miseria que pesa sobre los obreros y efectúan el pago — como en este mes — el día 29 o 30, o sea 15 días después de la fecha fijada; y si algún obrero tiene la altivez de protestar, es seguida va a la calle. Creemos que esto servirá para que los obreros tomen alguna actitud; de lo contrario seguirán cometiendo abusos aun mayores.

Es necesario hacer respetar los derechos de los proletarios y para ello no hay nada de mejor que una fuerte organización, que sepa hacerlos respetar.

Es para lo que deben irse preparando los trabajadores del FCCN.

¡Alerta, compañeros!

(o)

Los comunistas de Santa Fé, en vista de que sus personas son tan insignificantes que no los llaman la atención, hacen todo lo posible para que nos preocupemos de ellos.

A su local apenas si concurren dos o tres miembros, y como el público que concurre a la biblioteca "E. Zola" es numeroso, en la primera página de la Internacional del jueves pasado, sobre un sacerdote invitado.

Para satisfacción de muchos y aplacar un poco la envidia pueril de los sacerdotes santificanos, hemos de aclarar el punto, a pesar de haberlo hecho en nuestra página del miércoles último.

(o)

La Biblioteca "Emilio Zola" y la columna de los comunistas

Los comunistas de Santa Fé, en vista de que sus personas son tan insignificantes que no los llaman la atención, hacen todo lo posible para que nos preocupemos de ellos.

A su local apenas si concurren dos o tres miembros, y como el público que concurre a la biblioteca "E. Zola" es numeroso, en la primera página de la Internacional del jueves pasado, sobre un sacerdote invitado.

Para satisfacción de muchos y aplacar un poco la envidia pueril de los sacerdotes santificanos, hemos de aclarar el punto, a pesar de haberlo hecho en nuestra página del miércoles último.

(o)

La Biblioteca "Emilio Zola" y la columna de los comunistas

Los comunistas de Santa Fé, en vista de que sus personas son tan insignificantes que no los llaman la atención, hacen todo lo posible para que nos preocupemos de ellos.

A su local apenas si concurren dos o tres miembros, y como el público que concurre a la biblioteca "E. Zola" es numeroso, en la primera página de la Internacional del jueves pasado, sobre un sacerdote invitado.

Para satisfacción de muchos y aplacar un poco la envidia pueril de los sacerdotes santificanos, hemos de aclarar el punto, a pesar de haberlo hecho en nuestra página del miércoles último.

El presbítero Alfonso Durán manifestó el deseo de hablar en nuestro local de cultura, no sabemos con qué motivo. Como la biblioteca "Emilio Zola" no tiene la palabra de ningún enemigo, y si es que lo desean, los mismos comunistas pueden hablar en nuestro local, fué la comisión de la biblioteca a entrevistarse con el profesor Durán, para comprobar la veracidad del hecho. El resultado fué negativo. ¿Quiere decir entonces, que porque un fraile hable en nuestra biblioteca, sufriendo a la costumbre de los anarquistas de la libre discusión, nos hemos de identificar con los frailes?

¿No son peores los comunistas, que después de calumniar en toda forma como "ambiguos" al diario "El Trabajo", hoy amparan en sus columnas, con sumo nepotismo, las lucubraciones perversas de aquellos mismos elementos, solo porque así favorecen la propaganda insidiosa contra "La Protesta"?

¿No tendríamos, de acuerdo al pensar de los comunistas, el mismo derecho a acusarlos de esa identificación?

¿Y nos sacan a relucir los renegados del anarquismo? Antes de separarse la fracción comunista del viejo partido socialista de la Argentina, ¿no estaban en continua colaboración burguesa de los reformistas que hoy combaten?

Y entonces, ¿qué tienen que echarnos en cara dos o tres renegados, si nosotros permanecemos firmes en nuestra convicción?

¡Ah, señores comunistas, qué bien os sienta la calumnia! No conseguiréis en esa forma que nos preocupemos de vuestras personalidades.

La biblioteca "Emilio Zola", ¿os da mucho qué hacer? Combatida en buena forma, no con medios rastrosos. ¿No veis que de ese modo os echáis la tierra en vuestros propios ojos?

(o)

Notas varias

Vela

Organizada por la Federación Obrera Local, contando con la cooperación del conjunto artístico "Hacia el futuro", se llevará a cabo el sábado 5 del corriente, una gran velada social.

Programa:

1. "Hijos del pueblo", por la orquesta.
2. Subirá a escena el drama de José Fola Iguiride, "El Cristo moderno".

Los entreactos serán amenizados por la orquesta, cantos por una compañera y recitación de poesías.

La conferencia estará a cargo del compañero J. Colomé, de Paraná.

Conferencia

En el local de la biblioteca popular "E. Zola", tendrá lugar el viernes 4, a las 21 horas, la anunciada conferencia del ciclo que se viene realizando.

Disertará el doctor Josué Gollau (h), sobre el siguiente tema:

"Influencia de la química industrial en la evolución económica".

Para mejor y más práctica demostración será proyectada luminosa, en una pantalla, la importancia de esta conferencia, esperamos no ha de faltar ningún compañero.

Rifa

a beneficio de la biblioteca "Emilio Zola".

- 1er. premio: una máquina de coser "Singer".
- 2º premio: un reloj suizo de oro.
- 3º premio: un reloj suizo de oro.

El sorteo se realizará por la última jugada de agosto de la lotería nacional. El premio corresponderá a las tres últimas cifras del premio mayor de la lotería.

Se venden números en esta administración.

DE LA VIDA PERRA...

«Alerta. — Con el consiguiente perjuicio para la población y por la pasividad de los encargados en reprimirlo, está demandando gran impulso el juego de quinielas. Una agencia mantiene a media docena de empleados diseminados en la localidad y colonia, donde llegan hasta ocho cuencas, cuando se trata de gentes que no disponen de dinero».

«Roma. — La Santa Sede ha dado a la publicidad un decreto por el que se autoriza la iniciación del proceso de beatificación de Contardo Ferrini, profesor de derecho canónico en la universidad de Pavia, quien nació en Lombardía en 1859 y murió en 1902, en olor de santidad».

«Colonia Sarmiento. — El comisario M. Roberts, se ausentó para Confluencia Rio Mayo, con objeto de iniciar un sumario contra otro comisario, acusado de haber incendiado un pueblo de propiedad de Luciano Prader».

En Rawson se encuentran detenidos 3 comisarios y cinco oficiales todos de este departamento».

«Santander. — Llegó a esta ciudad el señor Millán Priego, con el objeto de organizar la policía durante la permanencia del doctor Alvear».

CHICOTAZOS

Fiesta de un Regimiento

Commemoración el 107 aniversario de creación del 12 de infantería, cuerpo de ejército destacado en la localidad, se celebró el miércoles pasado, en la F. O. Rural, una serie de jocosidades que hablan ciertamente de la cultura militar. Los diarios, sometidos siempre al alar de degradado del público, historiarán en cinco siete años de estupidez del regimiento, poniendo de relieve su importancia en la preparación militar.

Desde Arenales, su primer jefe, ¿qué ha hecho, qué pudo hacer, sino amañar puentes para la mazorra?

Detallémos la fiesta:

Con pretensiones de trasladar a esta ciudad el placer español y salvaje de la burmangua, oficiada de víctima torera en el pueblo, el resultado que los amañados toreros le dejaron la cara engrasada con la banderilla.

Además, para que el público riera a coasillas del aniversario, se hizo desfilar una legión de burros humanos, símbolo de la paciencia obligada en el ejército, ante la prepotencia insultante de los cabos y oficiales, altaneros en su superioridad.

Otro detalle de estas fiestas que ponen en evidencia hasta qué punto se degradan los seres en la sumisión, es la caída de un conscripto, que casi se desfogaba en el llamado salto chileno. Y otro detalle más digno comentario de la serie de cosas, es la solemne patadura que un oficial gordito descargó en el trasero de un "servidor de la patria", en presencia del público.

Toda esta es la cultura militar.

¿Merced los conscriptos respecto de su situación y de su vida, cuando en las filas del ejército se les acostumbra a la disciplina férrea, a base de matonismo físico encarnado en los cabos orgulloso, matonismo necesario para transformar la carne de la juventud altiva, en carne propia para el cañón homicida?

Las fiestas del regimiento hablan mucho al corazón del pueblo, en medio de la jocosidad. Pero el pueblo, espectador indiferente, concurre a las fiestas y ríe...

El barrio del Campito

Si algo malo puede señalarse en la capital de la provincia, es este barrio deplorado e inmundado, donde el poderío de la sociedad construye sus viviendas, en medio de la privación, sin más recurso que un poco de yerba y azúcar para cubrir la costumbre nociva y transmisora de enfermedades que la bombilla escondida en su cuello de vibora.

Situado cerca del borde del río, sin estar en la zona de embalsaje del puerto, sufre las alternativas frecuentes de las aguas

del Paraná, y así es que cuando el río crece, se inunda completamente, causando perjuicios en los miserables ranchos; por esa causa la pobre gente de la orilla no cuenta con albergue seguro.

Hoy, el río está crecido, los ranchos rodeados de agua, y sus habitantes menudando por las calles del centro (así se llama al seno aristocrático), o recurriendo a las sociedades de beneficencia.

En cambio, a los hijos andrajosos, los verás esperando las sobras del rancho en la puerta del Escuadrón de Seguridad. Así como el Barrio Roma es la Boca santafesina; la calle San Martín, la Florida ne porteña; y el barrio Chacabuco el barrio obrero, también el Campito tiene su característica: allí moran las viejas alcahuetas que lucran con la prostitución sin control, sembrando enfermedades venéreas en la juventud inexperta.

¿Qué otra cosa pueden hacer esas criaturas jóvenes, obligadas a colocarse como sirvientas en las casas ricas, y expuestas a la tentación viciosa de los hijos de papá, y de sus mismos patrones degradados?

El Barrio del Campito es lógico en todas las ciudades, donde haya miseria. Si el nuestro se inunda con frecuencia, no es más que un defecto del río y del terreno. El mal no está en el terreno...

¿Qué somos?

Los burgueses responden: — Unos locos.

Los bolcheviques afirman: — Unos pequeños burgueses.

Los anarco-dictadores, nos dicen: — «Puros y fosilizados».

Y por último, los sindicalistas reformadores, nos motician de divisionistas.

¿Qué somos en realidad? Los enemigos del burgués, porque es el que vive de la explotación. Los enemigos de los bolcheviques, porque convierten la revolución en un Estado. Los enemigos de los anarco-dictadores, porque han renegado de nuestros verdaderos principios. Los enemigos del reformismo sindical, porque para nosotros la lucha en el gremio no es simple cuestión de estómago.

El burgués es el político, el sacerdote, el militar: es el parásito de la columna. El bolchevique es el comisario del pueblo, el dictador de la revolución.

El bolchevizar es el transgresor del anarquismo.

Y finalmente el apolítico es el arrebanado en el corporativismo, enemigo de la unidad revolucionaria.

¿Qué somos? Contrarios a toda injusticia, desechos de un régimen de armonía para los hombres.

¿Qué somos? Opostos al capital y a sus puntas. Amantes del progreso, sin que ese progreso perjudique a la masa productora. Por esa razón eficiente, cuando

Valle.
GRAL. ROCA — Wenceslao Marcos.
BALCARCE. — Luis Massucco